

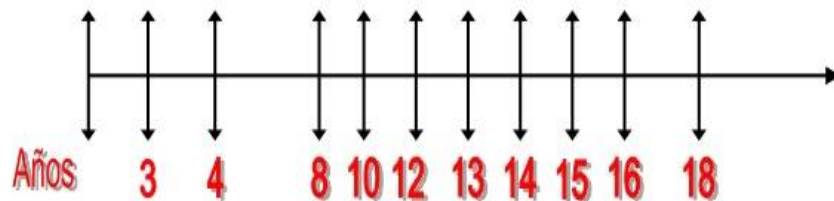
UN EJERCICIO DE BÚSQUEDA PERSONAL:

Hace contacto con tu experiencia, trata de responder con total seguridad a la pregunta **¿QUÉ BUSCAS?**

Pregúntate: **¿Qué es lo que deseo? ¿Qué estoy persiguiendo, por qué estoy aquí buscando?, ¿De qué tengo hambre? ... ¿Qué cosas necesito?**

Trata de hacer un ejercicio de memoria recordando “la historia de mis búsquedas” y escríbelas.

La historia de nuestras búsquedas están signadas por aquellos momentos en los cuales fui necesitando algo y busqué satisfacerlo, inconsciente o inconscientemente!



Luego comparte con tu grupo.... Realicen un camino o relaten una historia, y expresen sus búsquedas, ellas son señales de lo que soñamos y deseamos...puede ayudar a ver por dónde van, pueden descubrir por donde quieren seguir.



¿A QUIÉN BUSCAS? ¿QUÉ BUSCAS?

¿CON QUIÉN BUSCAS?

1- SOMOS SERES DESEANTES

El deseo es un éxtasis que nos conduce fuera de nosotros mismos, una aspiración por alcanzar un bien y un anhelo que esta siempre fuera de nosotros (nos trasciende). De ahí su etimología: “tender hacia las estrellas”. El deseo está ligado a la sensación y a la sacudida de la separación, de la ausencia y del vacío. Esta es nuestra condición de creaturas en la vida, constatar nuestra carencia radical. Experimentamos distintas carencias desde la necesidad de respirar el aire, pasando por la necesidad de alimentos, de afecto y de reconocimiento por parte de los otros, desde la aspiración a lo Otro, este Otro culmina la aspiración de este deseo de todo ser humano.

La sensación de carencia provoca el deseo de cosas, lo cual está relacionado con el hambre y con el tener; con la experiencia de separación y de abandono que nos impulsa a relacionarnos con las demás personas, lo cual nos pone en relación con el amor y el poder; con la sensación de fragmentación y falta de sentido que nos impulsa a la búsqueda de lo que deseamos.

En este deseo se inscribe una llamada, la búsqueda de algo que nos supera, el deseo es un dinamismo que nos impulsa hacia lo que queremos obtener, es lo que nos hace buscar siempre... busquemos porque necesitamos llenar los vacíos, de hambre, de afecto, de sentido...



BUSCAR tiene el significado de “intentar conseguir lo que se quiere mediante un descubrimiento que necesita movimiento, atención, persecución, seguimiento de un rastro”.

2- ESTAMOS LLAMADOS A LA VIDA

¿Quién nos llama? ¿Cómo nos llama?

La vida es un Don, un bien recibido que con el tiempo se hace conquista personal y concreta, creyente y revelada, de la llamada de DIOS.

Cotidianamente recibimos mensajes del contexto social que vivimos que configuran nuestras opciones. *¿Qué mensajes recibo?, ¿qué lugar le doy en mi corazón?* Es fundamental conectar con el deseo profundo que habita el corazón y ponerse a la búsqueda de caminos de plenitud.

El *Kairos* es un tiempo especial, en donde se revela Dios, es un modo de llamarnos, a través de nuestros deseos, a través de los mensajes que recibimos, de las opciones y elecciones que hacemos, es la oportunidad que se nos da mientras vivimos, de reconocer su presencia en nuestra vida. Es un momento donde Dios nos habla de modo especial.

Es muy importante tener presente la fuerza configuradora de los mensajes recibidos de la cultura, concretados en imágenes que nos rodean y que influyen en el horizonte de las elecciones que hacemos. *¿Cómo nos influyen esos mensajes?*

Nuestro corazón debe ser confrontado con lo que vivimos y tenemos que hacernos preguntas que ayuden a resituar nuestras opciones y vivencias: el modo como estoy viviendo, *¿qué consecuencias tienen para mí y para los demás?*

3- El impulso de ser uno mismo: la VOCACIÓN PERSONAL

Comprender la vida en un horizonte vocacional, significa que siempre partimos del Misterio de Cristo, que es una **llamada** a una forma específica de vida, al modo como vamos configurando la persona de Jesús, en nuestro corazón. **Los relatos del evangelio nos cuentan ese encuentro que ha cambiado la vida de muchas personas que lo vivieron.**

La llamada de Dios se siente en las experiencias que marcan un “antes” y un “después” en mi vida, esa experiencia me toco y conmociono el corazón. Por ejemplo un retiro, una jornada de voluntariado, el encuentro con un amigo o amiga que me cambió la mirada, una celebración o misa que me tocó el corazón...La vocación personal dinamiza toda la persona en una dirección determinada unificándola y abriéndola al mismo tiempo.

Este proceso de configuración del ser humano, en cuanto pro-vocación y referencia a Jesús como Hijo de Dios, Señor de nuestra Vida, exige ir dando **pasos efectivos para responder a la llamada**, que es para todos y todas, de ir incorporando los valores del evangelio y vertebrando la vida según los mismos.

4 - Buscar la VOLUNTAD DE DIOS

Lo que Dios nos manifiesta es su deseo, su anhelo de configurarnos a imagen de su Hijo, a tener los mismos sentimientos que Jesús, a cada uno, nos corresponde discernir y buscar los caminos personales para responder a ese llamado. La voluntad de Dios no es un designio fijo, sino un movimiento, como un río que busca un océano: **lo importante es que el agua llegue al mar.**

Por eso tenemos que desbloquear todo lo que impida que el agua corra. La palabra de Dios y las necesidades de nuestros hermanos y los sentimientos de nuestro corazón son los lugares donde acogemos y discernimos la voluntad de Dios.